

nombre? De todos estos mis vecinos es el que más me ha interesado porque su transparencia ha sido ligeramente empañada con un fin económico, como las vidrieras de los talleres, para que los obreros no puedan curiosear lo de el exterior. Es un hombrecito que ya va de medio día abajo, pero muy conservado. Vieras que ejemplar humano más pulcro: su vestido, su paso, sus gestos, su voz, su risa, todo en él es immaculado, liso, discreto. Cuando lo miro, me parece que ante mí hay una estrecha losa de mármol blanco, surcada por líneas paralelas, absolutamente rectas y de un blanco todavía más profundo. Inmediatamente está uno deslumbrado, los ojos se cierran y a poco se ronca sencillamente. Es en vano buscar en su persona el más insignificante manchoncito. Viene enseguida a la memoria aquella reflexión de Turguenef:

«Este es un hombre que tiene ropa blanca y virtudes morales de primera calidad».

De primera calidad, sí, cual si se tratara de lienzo o de manteca, porque de una flor, de una canción, de una estrella, no se dice nunca así.

Es de aquellos que caminan siempre en línea recta, que desconocen los deliciosos vagabundeos de la línea curva; que consideran la humanidad como un huerto abandonado, el cual de haber sido propiedad suya, sería el peristilo de su morada, pues cada tierno arbolillo habría crecido como una columna, gracias al correspondiente e inflexible rodrigón que su sabia mano habría colocado a su lado. ¡Ay! Buen Dios! ¡Cómo te has descuidado con los árboles de tus bosques y con los hombres de tus ciudades y cómo has derrochado curvas economizando rectas! Hoy, cuando tenía a esta criatura delante de mí, pensé que si examinaba el traje de su espíritu con un microscopio, tampoco hallaría sobre él ni el átomo de un gran pecado, y no pude menos de imaginarlo camino del Limbo, con una graciosa aureola de oropel sobre su cabeza calva y un par de alas artificiales sobre sus hombros.

Te digo del Limbo y no del Paraíso porque no creo que Nuestro Señor premie con las delicias celestiales a quien no luchó con terribles tarascas, sino con moscas y ratoncillos. Como tampoco ha caído en los abismos del pecado, no puede ir a los Infiernos. No queda pues para él, más que el Seno de Abraham, destinado a los que supieron conservarse en el prudente término del pecado venial.

Pero amigo, ya debes estar hasta el copete. Dejo para otro día las observaciones que haga sobre mi solícito vecino.

Te abraza,

JUAN.

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

MARCO TULIO VIQUEZ A.

PASANTE DE ABOGADO

Oficina contiguo al Teatro Nacional
APARTADO 808

JOSE ALBERTAZZI AVENDAÑO

Abogado

Depacha en las Arcadas, lado Oeste.

ADAN ACOSTA VALVERDE

OFICINA DE ABOGADO Y NOTARIO

En las Arcadas frente al Teatro Nacional

CARLOS Ma. JIMENEZ

Abogado y Notario

MEDICOS

Doctor Constantino Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1443

DENTISTAS

Dr. M. FISCHER

Dentista americano

Teléfono 683 Apartado 434

Venta de materiales para dentistas.
Frente al Correo.—San José.

MATEO FOURNIER Q.

Dentista

Oficina contiguo al Hotel Washington, costado Sur de la Catedral.

JOSE J. JIMENEZ NUÑEZ

Dentista

Doctor ROBERTO JIMENEZ ORTIZ
Dentista americano

100 v. al N. del Royal Bank of Canada.
Teléfono 530

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª Avenida O. y calle 4ª S.

A MI CORAZON

Sufre, sufre, corazón,
tú que sabes resistir,
tú que quieres convertir
en mieles tanto sufrir...
sufre, sufre, corazón.

Soporta todo el dolor
que a los otros mataría,
y haz con él una alcancía
de sana y fuerte alegría...
sufre, sufre, corazón.

Padece con decisión
por los demás y por ti;
aprende que siendo así
me das vigores a mí...
sufre, sufre, corazón.

Condensa en piadosa flor
los llantos de todo un mundo;
derrama el germen fecundo
del cariño más profundo...
sufre, sufre, corazón.

Nunca olvides la lección
del que sabe penetrar,
comprender y perdonar,
revivir y consolar...
sufre, sufre, corazón.

Aguanta el recio turbión
de todas las tempestades;
bebe hiel de las maldades
para hacer sumas bondades...
sufre, sufre, corazón.

Procura ser un crisol,
donde penas y amargores
se trasmuten en dulzores,
armonías y fulgores...
sufre, sufre, corazón.

Empápate en el amor
más ardiente y más sincero;
consúmeme todo entero
en ser luz de misionero...
sufre, sufre, corazón.

De toda tribulación,
que te den seres y cosas,
procrea soles y rosas
y verdades muy hermosas...
sufre, sufre, corazón.

Y no esperes galardón,
ama por puro placer
padece por entender,
socorre por socorrer...
sufre, sufre, corazón.

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO

Panamá.

(Envío del Autor)

Dr. Francisco Ortiz Odio

CIRUJANO DENTAL AMERICANO

Despacha frente a la casa del doctor
Durán, lado Este de 8 a 11 y de 12-30 a 5.



EDICIONES JUVENTUD

Agustinas 623, Santiago de Chile

Publicados:

José Ingenieros: LA DEMOCRACIA FUNCIONAL EN RUSIA \$1.25
Miriam Elim: LOS OJOS EXTASIADOS 2.00
Carlos Pereyra: LA TERCERA INTERNACIONAL COMU-
NISTA DE MOSCÚ..... 1.25
José Ingenieros: LA REFORMA EDUCACIONAL EN RUSIA 1.25

En preparación:

A. Torres Rioseco: ANTOLOGIA DE POETAS YANQUIS.
Federico Gana: MANCHAS DE COLOR.

Agencia de estas ediciones: en la Administración del
REPERTORIO.